

1978). La revisión cronológica medieval de buena parte de los yacimientos atribuidos al momento prerromano de la porción de Cantabria correspondiente a la provincia de Santander, anticipada en los trabajos sobre las cerámicas de esa cronología de García Guinea (1966), inclinó la propia trayectoria investigadora al ámbito de la arqueología medieval donde preferentemente se ha desenvuelto hasta hoy. Un estado del conocimiento derivado de aquel trabajo de investigación fue presentado al Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la Meseta celebrado en la Universidad de Salamanca (BOHIGAS, R., 1987). Planteaba aquella síntesis el problema del vacío importante de yacimientos de clara atribución a la Edad del Hierro en la vertiente costera del territorio de los cántabros prerromanos, en el estado de conocimiento de aquellos momentos.

Desde entonces a la primera década del siglo XXI, casi recién concluida, han sido numerosos los pasos que se han dado, incrementando el número de localizaciones de yacimientos, tanto en la zona costera como en la porción meridional de la Comunidad Autónoma de Cantabria, entre los que nos han dejado de ocupar un lugar relevante las fortificaciones de características castreñas.

Debemos señalar primeramente los grandes avances que han supuesto las investigaciones impulsadas por el Dr. Peralta, que permitieron fijar escenarios concretos de una parte de los movimientos de la conquista romana de Cantabria en el sector central del territorio autonómico, que el propio autor sintetiza en un artículo de estas mismas páginas. Hay que señalar en paralelo los trabajos de prospección de D. Miguel Ángel Fraile, que alcanzaron tanto a la autonomía de Cantabria, así como a importantes ámbitos territoriales castellano-leoneses de la Cantabria antigua. Han de añadirse, la localización y excavación en la costa de los castros de Castil Negro (Medio Cudeyo-Liérganes) en el macizo de Peña Cabarga, más sus recintos inmediatos, La Garma (Omoño, Ribamontán al Monte), así como los trabajos arqueológicos en el castro de la Peña de Sámano (Sámano, Castro Urdiales) y las excavaciones de los castros de la Peña Campana (Fontibre-Argüeso, Hermandad de Campoo de Suso) y de Las Rabas (Celada Marlanges, Enmedio) en 1986, bajo dirección de Rincón. Se completa todo ello con las primeras prospecciones en castros de la comarca lebaniega, la localización del castro costero de Prellezo (Val de San Vicente), la intensificación de las prospecciones en el Dobra y en el oriente de Cantabria, junto a la localización de un número relevante de yacimientos de la Edad del Hierro, entre las que ocupan un papel significativo los situados en cuevas, ajenos al hilo conductor de las colaboraciones de este volumen.

Todo ello ha dado lugar a una bibliografía nutrida, que intentaremos sintetizar en el apéndice correspondiente. En el tendrá cabida una relación de los yacimientos localizados y una atención preferente a los resultados en los que han sido objeto de excavación. Los resultados de los castros de la Peña de la Campana y del Castro de Sámano son expuestos en

sendas reseñas por sus propios directores; incorporaremos –con apoyo en la bibliografía disponible– referencias de los castros de Castil Negro, la Garma y recientes investigaciones sobre las Rabas de Celada Marlanges.

Finalmente debemos mencionar la recientísima publicación de una obra que aspira a constituir una referencia duradera y un “corpus” de conocimiento sobre la materia abordada en estos párrafos de aproximación, lo que sin duda lograrán sus autores y coordinadores (VV.AA., 2010) ya que ha reunido en su voluminosa encuadernación datos sobre la totalidad de los yacimientos conocidos. Las consideraciones que se expongan son, inevitablemente, deudas del trabajo de catalogación contenido en sus páginas. Mucho más polémica habrá de resultar –incluso a nivel jurídico– la inclusión en ellas, sin consentimiento previo al parecer, de informaciones debidas a la iniciativa investigadora del Dr. Peralta, difusor o descubridor inicial de muchas, un aparente ejercicio de suplantación y absorción intelectuales, atribuible preferentemente a los coordinadores.

## EL «CORPUS» DE RECINTOS CASTRENSES DE CANTABRIA

### CUENCA DEL DEVA (Liébana)

- 1º.- Castro de Sebrango (Mogrovejo, Camaleón).
- 2º.- Castro de la Corona (Bárago, Vega de Liébana).
- 3º.- Castros del Llán de la Peña (Dobarganes, Vega de Liébana).
- 4º.- Castro de la Peñuca (Colio, Cillorigo de Liébana).
- 5º.- Castro de Lerones (Lerones, Pesaguero).
- 6º.- Castro de los Cantones (Cahecho, Cabezón de Liébana).

### CUENCA DEL NANSA

- 7º.- Castro litoral de El Castillo (Prellezo (Val de San Vicente).

### CUENCA DEL SAJA-BESAYA

#### *Valle del Saja-Interfluvio Saja-Besaya*

- 9º.- Castro de los Agudos (Bárcena de Pie de Concha-Hdad. de Campoo de Suso).
- 10º.- Castro de la Ceja de las Lombas o Cueto del Agua (Arenas de Iguña).
- 11º.- Castro Pepín (Arenas de Iguña).

#### *Cuenca del Besaya-Interfluvio Besaya-Pas*

- 12º.- Castro de las Eras de Cañeda (Cañeda, Enmedio),
- 13º.- Castro de la Lomba (Aldueso, Enmedio),
- 14º.- Castro de la Espina del Gallego (Corvera de Toranzo-Anievas-Arenas de Iguña),
- 15º.- Castro de la Corona del Cueto Moroso (Bostronizo, Arenas de Iguña-Corrales de Buelna),